

Predación humana en quelonios

Hecatombe sin precedentes de las

TORTUGAS ASIÁTICAS

Por: JOAQUIM SOLER MASSANA, ALBERT MARTÍNEZ SILVESTRE
C.R.A.R.C. (Centre de Recuperació d'Amfibis
i Rèptils de Catalunya)

“El comercio a gran escala de las tortugas es nefasto para las poblaciones naturales. Las tortugas alcanzan la madurez sexual entre los 10 y 20 años y ponen la mayoría de las veces un pequeño número de huevos: su capacidad de soportar una pérdida significativa de individuos para abastecer el comercio de animales es limitado.”

Peter Prichard (1999)

Los efectos de la deforestación provocada por los defoliantes lanzados durante la guerra de Vietnam son evidentes aún en gran parte de la selva casi treinta años después de su finalización.



Cuora galbinifrons es una de las tres especies que ingresa con más frecuencia en el centro de rescate Cuc Puong en Vietnam, fruto de las incautaciones realizadas por las autoridades.

Durante las dos últimas décadas del siglo XX, el comercio relacionado con el mundo de los animales con el fin de ser mantenidos como mascotas aumentó significativamente. La estabilización económica de la mayoría de los estados pertenecientes a sociedades de cultura occidental contribuyó de forma decisiva a ello. El tiempo libre existente entre jornadas laborales sería dedicado por muchos ciudadanos al cuidado de especies animales o vegetales. Los reptiles, y en especial el grupo de los quelonios, ha sido uno de los más populares en el mundo del coleccionismo de vida silvestre en un entorno urbano.

Esta actividad, que en demasiadas ocasiones es noticia por generar de forma ilegal gran cantidad de ingresos económicos a quienes importan fauna salvaje sin control, es ejercida por personajes oscuros que abastecen



Tortuga de caparazón blando para consumo humano en el suelo de un mercado de Singapur.

a las tiendas de mascotas de medio mundo, haciendo caso omiso de las legislaciones internacionales que regulan el comercio de vida silvestre.

Pero mucho menos conocido es el impacto que la caza o recolección con fines alimentarios tiene en la fauna de los países poco desarrollados, y que se lleva a cabo para paliar

la carencia de recursos proteínicos, o para proporcionar a la farmacopea popular los materiales necesarios para la elaboración de los apósitos. Estas actividades son especialmente virulentas en todo el sudeste asiático.

Si a este impacto predadori, le unimos el anterior ocasionado por el comercio desmesurado, la destrucción de los bosques tropicales a consecuencia de la tala indiscriminada, los incendios, la urbanización o los conflictos bélicos prolongados, así como la introducción de animales domésticos que asilvestrados depredan sobre la fauna y flora autóctona, formarán un calidoscopio de razones contundentes que vaticinan un futuro incierto para numerosas formas de vida del continente asiático.

Veinticuatro científicos implicados en el estudio de tortugas Asiáticas no marinas, especialistas de la UICN (Unión Internacional para la

« En el C.R.A.R.C. durante el transcurso de diez años han llegado 65 tortugas asiáticas de diez especies diferentes »



Annamemys annamensis es una tortuga endémica de Vietnam cuyo estatus actual se desconoce.

Conservación de la Naturaleza), pertenecientes al grupo de trabajo en quelonios terrestres y acuáticos, sacaron a la luz pública durante unas jornadas de trabajo realizadas en Phnom Penh (Vietnam) entre el 2 y 3 de diciembre de 1999, los resultados altamente preocupantes obtenidos en sus estudios de campo. Sobre un total de 90 especies de quelonios testados, el 20 por ciento (18 especies) están en grave peligro de extinción, 30 por ciento (27 especies) en peligro de desaparecer, y 23,3 por ciento (21 especies) han sido catalogadas como vulnerables. De todas ellas, una especie ya se ha extinguido. Para 23 especies de quelonios asiáticos no existe un peligro inminente de extinción o su estatus no ha podido ser evaluado con detalle.

Quizás para captar más contundentemente la frialdad de las cifras observemos el **cuadro 1**. De seguir al ritmo actual de explotación que soportan las tortugas del continente asiático, se calcula que, en diez años, el 90 por ciento de ellos serán transformados en ungüentos, pomadas o sopa (Devaux B. 2002).

Los principales importadores de tortugas son China y Taiwán, seguidos de cerca por Singapur y la ciudad estado de Hong Kong. Para muestra, un botón: Taiwán importó, entre los años

1992 y 1998, cerca de un millón de kilogramos de quelonios para abastecer el mercado de medicina tradicional.

China, el gran mercado de oriente, con más de mil millones de personas, tiene especial predilección por tres especies de tortugas que son consumidas como alimento básicamente. Se trata de dos quelonios acuáticos pertenecientes a la familia Trionichidae, las también llamadas tortugas de caparazón blando, *Pelodiscus sinensis* y *Palea steindacheri*, y la especie semiacuática *Cuora amboinensis*, género denominado popularmente "tortugas caja asiáticas", debido a la particularidad morfológica del plastrón, que presenta una movilidad permitiéndole cerrar herméticamente el caparazón, talmente como lo haría un bivalvo con su concha.

Esta última especie es importada en ingentes cantidades de Vietnam, Laos y Camboya, dado que no es autóctona del territorio chino. Según la oficina de la CITES (Convenio Internacional sobre el Comercio de Fauna y Flora Silvestres), en Indonesia, la tortuga más exportada, en el año 1998, fue *Cuora amboinensis*, con más de 90 mil ejemplares, que, presumiblemente, viajaron al estado chino.

La tortuga de caparazón blando (*Pelodiscus sinensis*) es la única es-

pecie asiática sometida a cría para ser utilizada como alimento. En China, existen unas cien granjas destinadas a la reproducción de esta tortuga, con una producción anual de unas 4 mil toneladas.

Todo el ciclo biológico de este quelonio se desarrolla en estas instalaciones, desde su apareamiento hasta la eclosión de las crías, todo ello en un espacio de tiempo no superior a 24 meses. Los neonatos alimentados con pienso pasan de pesar 3,5 gramos a un kilogramo, momento en que serán vendidos a los mercados a un precio de entre 12 y 46 euros, dependiendo de la oferta en cada momento del año.

Cada una de estas factorías llega a criar más de cien mil tortugas. Los precios a que son ofertados estos quelonios en los comercios exceden, con mucha diferencia, al poder adquisitivo de gran parte de la población china, quedando reservado este "manjar" a ciudadanos de alto poder económico, la mayoría de ellos surgidos del aperturismo político-económico iniciado en el imperio del sol naciente a mediados de los ochenta. Por ello, incluso en las pequeñas aldeas, los campesinos destinan algún espacio entre los arrozales para instalar unas cuantas tortugas de caparazón blando, para, así, ayudar con su cría la paupérrima economía familiar.

Dentro de la amalgama de naciones asiáticas expendedoras de quelonios fuera de sus fronteras, destacaríamos a Vietnam, que, después de una devastadora guerra en memoria de todos, que duró cerca de diez años y devastó gran parte del territorio con la utilización de armas químicas de destrucción masiva por parte de los Estados Unidos, el famoso “agente naranja”, un defoliante destinado a destruir la selva vietnamita y, por ende, eliminar el camuflaje y sustento de los hombres que les combatían.

Esta práctica afectó irreversiblemente la fauna y flora de la región. Y, sin embargo, Vietnam sigue expoliando su patrimonio natural a pasos agigantados. Aunque, de las 23 especies de tortugas que podemos encontrar en el país, nueve están protegidas por leyes locales y cinco incluidas en el Anexo II del CITES, todas son exportadas a China, el principal cliente vietnamita.

Los porcentajes hablan por sí solos: el 10 por ciento de los quelonios recolectados en Vietnam son consumidos por la población local, de las cuales, las de caparazón blando (cinco especies) son las preferidas. El 90 por ciento de las capturas serán destinadas al mercado chino y de Hong Kong, representando las tortugas de cabeza amarilla (*Indotestudo elongata*) un 60 por ciento de los quelonios recolectados para tal fin.

Es probable que la presión comercial a que son sometidas todas las especies asiáticas impida el descubrimiento de algunas de ellas. Este continente guarda todavía en la espesura de sus selvas formas de vida vertebrada no conocidas. Por ejemplo, el naturalista chino Zhou Jiufa, dio a conocer, en 1990, el hallazgo de una nueva especie de tortuga caja, de la cual sólo pudieron ser encontrados tres ejemplares. Éstos fueron nominados como *Cuora Zhoui*, en honor de su descubridor.

Algunos investigadores han llegado a describir nuevas especies de quelonios visitando los mercados locales. Ello nos da idea del interés en la búsqueda para su recolección que los lugareños dedican, que ni tan si



Exótico plato con una tortuga expuesto en un catalogo de restauración tradicional china en la feria Alimentaria (Barcelona, 2004).

quiera los científicos son capaces de igualar. Ejemplo de ello fue la localización por parte de Bill Maccord, de una nueva especie del género *Cuora*, a la que se le llamó *Cuora maccordi*.

En los mercados chinos, pueden encontrarse ciertas especies que son especialmente escasas en el medio natural, como *Cuora trifasciata*, a la que se le atribuyen supuestas cualidades afrodisíacas o revitalizadoras del vigor sexual, y, por la cual, pueden pagarse hasta 1.500 dólares (1.450 euros). No es extraño pues, dadas las necesidades económicas que la mayoría de las sociedades asiáticas sufren, que dediquen tanto interés en la captura de fauna salvaje.

Un porcentaje nada despreciable de tortugas llega a los mercados de mascotas occidentales. Algunas de ellas, después de una corta o larga estancia en algún domicilio particular como juguete de niños y mayores, llegan, finalmente, por un proceso de donación, a un centro de acogida y rehabilitación de fauna. En el C.R.A.R.C. (Centro de Recuperación de Anfibios y Reptiles de Cataluña) durante el transcurso de diez años han llegado 65 tortugas asiáticas (ver el **cuadro 2**), de diez especies diferentes; entre ellas, un ejemplar macho de *Annamemys annamensis*, endemismo de Vietnam cuyo estatus es desconocido, y del cual muy pocos especímenes han sido observados en libertad.

Quizás pueda pensarse que el número de ejemplares ingresados en el centro de recuperación sea muy bajo, y, ciertamente, no es elevado dado que el gran mercado gira en torno a la alimentación y la medicina popular. En Europa, el destino es servir como animal mascota, y, como en el caso de Francia, las tortugas asiáticas son vendidas bajo el epígrafe de “tortugas de Jardín”.

Cuadro 1. Principales países exportadores e importadores de quelonios para uso alimentario y en medicina tradicional en el sudeste asiático y volumen de comercio según fuentes consultadas

Países exportadores	Nº de ejemplares	Nº de Kg. de tortugas	Países importadores	Utilización de los ejemplares
Indonesia, Bangla Desh, Tailandia, Malasia		5.000.000 1.500.000 4.000.000 2.500.000	China	Alimentación y medicina tradicional
Entre los años 1992 y 1998, Bangla Desh, Camboya, China, Indonesia, Laos, Malasia, Pakistán, Singapur, Tailandia y Vietnam.		957.943	Taiwán	Medicina Tradicional
Vietnam, entre 1994 y 1999 (según CITES)	35.719		China	
Vietnam (confiscación en julio 2001)		2.000	China	
Indonesia entre 1997 y 1998	1.224.751	1.498.705	China, Taiwán y Singapur.	
Sumatra (Indonesia) años 1996, 1997, y 1998	1.497.219		China y Hong Kong.	
Países del Sudeste Asiático (Sin especificar)		Año 1977 139.200 Año 1991 110.574 Año 1993 680.582 Año 1994 1.800.024	Hong Kong	Alimentación

Por ello, los compradores de estas especies las ubican en el exterior, al no ser debidamente informados por el comerciante, bien sea en terrazas, patios interiores o jardines. Teniendo en cuenta que el clima mediterráneo sufre a lo largo del año oscilaciones en la temperatura suficientemente marcadas como para diferenciar claramente cuatro estaciones, dos cálidas y dos frías, inevitablemente la llegada del invierno u el otoño causará la muerte de los quelonios. Por tanto, es predecible que la mayoría de tortugas importadas a países europeos sucumban por su mal acondicionamiento o manejo, llegando a los centros de rescate un número muy reducido de ellos.

En el confuso mundo del comercio y expolio que lleva a cabo todo el sudeste asiático, se intuye un atisbo de esperanza en la conservación del patrimonio herpetológico. Un ejemplo a seguir por todos los estados del área sería la labor emprendida en Vietnam por una institución situada en Cuc Puong, a 150 kilómetros de Hanoi y en corazón de una de las pocas selvas vietnamitas que escaparon a la devastación de la guerra con Estados Unidos.

En el parque de rescate, dedican sus esfuerzos a acoger los quelonios decomisados por las autoridades, que, en el año 2000, representaron más de mil ejemplares, principalmente pertenecientes a las especies

Cuadro 2. Número de especies de quelonios del sudeste asiático ingresadas en el C.R.A.R.C. entre los años 1992 y 2004

<i>Annamemys annamensis</i>	1
<i>Chinemys reevesi</i>	1
<i>Cuora amboinensis</i>	12
<i>Cuora flavomarginata</i>	3
<i>Cuora galbinifrons</i>	1
<i>Cyclemys dentata</i>	11
<i>Geochelone elegans</i>	1
<i>Indotestudo elongata</i>	4
<i>Mauremys mutica</i>	6
<i>Ocadia sinensis</i>	1
<i>Pelodiscus sinensis</i>	10
<i>Pixidea mouhotii</i>	4
Total	65

Indotestudo elongata, *Manouria impressa* y *Cuora galbinifrons*. Todos los especímenes recuperados son destinados a reforzar las poblaciones enclavadas dentro de parajes protegidos, que, en la actualidad, son once parques nacionales y 91 áreas protegidas, representando el 4,1 por ciento del territorio Vietnamita.

El futuro de los quelonios asiáticos es del todo incierto, de no cambiar el nivel actual de explotación. La extinción de todos sus representantes será un hecho. Quizás sólo sobrevivan las tortugas de caparazón blando sometidas a un régimen industrializado de crianza para uso alimentario.

Es realmente duro aceptar que una forma de vida con más años de existencia sobre el planeta que el ser humano pueda salvarse de la extinción,

si es útil como bien de consumo. El comercio de fauna y flora exótica genera un negocio de más de 1.200 millones de euros anuales. Según la IUCN (organismo dependiente de la Unesco), un tercio de las especies puestas a la venta en los comercios de mascotas proviene de las recolecciones en el medio natural, siendo, en algún momento del proceso de comercialización, objeto de irregularidades administrativas que prueban su condición de fauna ilegalmente exportada.

El arraigo que, en las sociedades orientales, tiene el consumo de reptiles, tortugas en particular y especies salvajes en general, no resultará fácil de corregir. Por ello, quizás, las agencias gubernamentales e instituciones conservacionistas deberían orientar sus acciones hacia una gestión de los recursos faunísticos basada en la sostenibilidad, ejerciendo un control riguroso de las cuotas de exportación, prohibir completamente la captura de determinados herpetos, aplicar sin fisuras el convenio CITES y estudiar propuestas de explotación industrial intensiva dirigidas a la cría de tortugas para el consumo alimentario y farmacopea tradicional, como el caso de *Pelodiscus sinensis*, permitiendo, así, el uso de un recurso natural que genere ingresos a la población local sin esquilmar el medio.

Soluciones como ésta chocan con la concepción occidental del conservacionismo, pero sólo así el objetivo final conseguido sería la prevalencia de la biodiversidad.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a la bióloga Eva Pallàs la cesión de la fotografía referente a la selva vietnamita desfoliada, realizada en el año 2000; al catadrático en veterinaria Santiago Lavín por la fotografía aportada como testimonio del mercado de Singapur; al GOB (Grup Balear d'Ornitologia i Defensa de la Naturalesa), en Menorca, por la información aportada y el compromiso social adquirido en pro del comercio responsable de animales exóticos, y también agradecer a la historiadora Imma Amill la lectura crítica del artículo. ■



La tortuga de cabeza amarilla representa el 60 por ciento de los quelonios exportados por Vietnam a China y Hong Kong.